

**SUBSIDIO LITÚRGICO PARA LA CELEBRACIÓN DEL MATRIMONIO**

EJEMPLAR PARA LOS NOVIOS



**ELENCO DE LECTURAS**

**LECTURAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO**

**I**  Gen 1, 26-28. 31a; *Varón y mujer los creó*
Lectura del libro del Génesis.
**D**ijo Dios:
«Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los ganados y los reptiles de la tierra».
Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó.
Dios los bendijo; y les dijo:
«Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven sobre la tierra».
Vio Dios todo lo que había hecho, y era muy bueno.
Palabra de Dios.

**II**  Gén 2, 18-24; *Y serán los dos una sola carne*
Lectura del libro del Génesis.
**E**l Señor Dios se dijo:
«No es bueno que el hombre esté solo; voy a hacerle alguien como él, que le ayude.»
Entonces el Señor Dios modeló de la tierra todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo, y se los presentó a Adán, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que Adán le pusiera.
Así Adán puso nombre a todos los ganados, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no encontró ninguno como él, que le ayudase.
Entonces el Señor Dios hizo caer un letargo sobre Adán, que se durmió; le sacó una costilla, y le cerró el sitio con carne.
Y el Señor Dios formó, de la costilla que había sacado de Adán, una mujer, y se la presentó a Adán.
Adán dijo:
«¡Ésta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será "mujer", porque ha salido del varón».
Por eso abandonará el varón a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.
Palabra de Dios.

**V**   Tob 8, 4b-8; *Haz que lleguemos juntos a la vejez*
Lectura del libro de Tobías.
Al final de las bodas, Tobías dijo a Sara:
«Levántate, mujer. Vamos a rezar, pidiendo a nuestro Señor que se apiade de nosotros y nos proteja».
Ella se levantó, y comenzaron a suplicar la protección del Señor.
Tobías oró así:
«Bendito seas, Dios de nuestros padres, y bendito tu nombre por siempre. Que por siempre te alaben los cielos y todas tus criaturas.
Tú creaste a Adán y le diste a Eva, su mujer, como ayuda y apoyo.
De ellos nació la estirpe humana. Tú dijiste: "No es bueno que el hombre esté solo; hagámosle una ayuda semejante a él".
Al casarme ahora con esta mujer, no lo hago por impuro deseo, sino con la mejor intención. Ten misericordia de nosotros y haz que lleguemos juntos a la vejez».
Los dos dijeron:
«Amén, amén».
Palabra de Dios.

**VI**Cant 2, 8-10. 14. 16a; 8, 6-7a; *Es fuerte el amor como la muerte*
Lectura del libro del Cantar de los Cantares.
¡La voz de mi amado! Vedlo, aquí llega,
saltando por los montes, brincando por las colinas.
Es mi amado un gamo, parece un cervatillo.
Vedlo parado tras la cerca, mirando por la ventana,
atisbando por la celosía.
Habla mi amado y me dice:
«Levántate, amada mía, hermosa mía y ven.
Paloma mía, en las oquedades de la roca,
en el escondrijo escarpado, déjame ver tu figura,
déjame escuchar tu voz:
es muy dulce tu voz y fascinante tu figura».
Mi amado es mío y yo suya.
Él me dice:
«Grábame como sello en tu corazón, grábame como sello en tu brazo,
porque es fuerte el amor como la muerte, es cruel la pasión como el abismo;
sus dardos son dardos de fuego, llamaradas divinas.
Las aguas caudalosas no podrán apagar el amor,
ni anegarlo los ríos».
Palabra de Dios.

**LECTURAS DEL NUEVO TESTAMENTO**

**I**Rm 8, 31b-35. 37-39: *¿Quién nos separará del amor de Cristo?*
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.
Hermanos:
Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía, resucitó y está a la derecha de Dios, y que además intercede por nosotros? ¿Quién nos separará del amor de Cristo?: ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?
Pero en todo esto vencemos de sobre gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.
Palabra de Dios.

1Co 7, 10-14: *Que la mujer no se separe del marido*
Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.
Hermanos:
A los ya casados les mando -bueno, no yo, el Señor- que la mujer no se separe del marido. Y si llegara a separarse, que no vuelva a casarse o que haga las paces con su marido, y el marido que no se divorcie de su mujer.
A los demás les hablo yo, no el Señor: si un cristiano está casado con una no cristiana y ella está de acuerdo en vivir con él, que no se divorcie. Y si una mujer está casada con un no cristiano y él está de acuerdo en vivir con ella, que no se divorcie del marido. Porque el marido no cristiano queda consagrado a Dios por su mujer, y la mujer no cristiana queda consagrada por el marido cristiano. Si no fuera así, vuestros hijos estarían contaminados.
Palabra de Dios.

**IV**1Co 12, 31-13, 8a: *Si no tengo amor, de nada me serviría*
Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios
Hermanos:
Ambicionad los carismas mayores. Y aún os voy a mostrar un camino más excelente.
Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde. Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada. Si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría.
El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasa nunca.
Palabra de Dios.

**V**   Ef 5, 2a. 25-32; *este misterio lo refiero a Cristo y la Iglesia*
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios.
Hermanos:
Vivid en el amor como Cristo nos amó y se entregó por nosotros.
Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia: Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para presentársela gloriosa, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada. Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpos suyos que son.
Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propia carne, sino que le da alimento y calor como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo.
«Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre,
y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne».
Es este un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.
Palabra de Dios.

**VI**Col 3, 12-17: *Por encima de todo, el amor, vínculo de la unidad*
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses.
Hermanos:
Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia.
Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.
Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta.
Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo.
Sed también agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente.
Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.
Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.
Palabra de Dios.

**IX**1Jn 4, 7-12: *Dios es amor*
Lectura de la primera carta del apóstol san Juan.
Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.
En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él.
En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.
Queridos hermanos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros.
A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.
Palabra de Dios.

**X**Ap 19, 1. 5-9a: El *banquete de bodas del Cordero*
Lectura del libro del Apocalipsis.
Yo, Juan, oí en el cielo como el vocerío de una gran muchedumbre, que decían:
«¡Aleluya! La salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios».
Y salió una voz del trono que decía:
«Alabad a nuestro Dios, sus siervos todos, los que le teméis, pequeños y grandes».
Y oí como el rumor de una muchedumbre inmensa, como el rumor de muchas aguas, y como el fragor de fuertes truenos, que decían:
«Aleluya. Porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo, alegrémonos y gocemos y démosle gracias.
Llegó la boda del Cordero, su esposa se ha embellecido, y se le ha concedido vestirse de lino resplandeciente y puro -el lino son las buenas obras de los santos-».
Y me dijo:
Escribe: "Bienaventurados los invitados al banquete de bodas del Cordero"».
Palabra de Dios.

**SALMO RESPONSORIAL**

**II**Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9 (R.: 2a; 9a)
**R. Bendigo al Señor en todo momento.**
V. Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloría en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. R.

V. Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias. R.

V. Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. R.

V. El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen
y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él. R.

Sal 44, 11-12. 14-15. 16-17 (R.: Mt 25, 6b)
**R. Llega el esposo: salid a recibir a Cristo, el Señor.**
Escucha, hija, mira: inclina el oído,
olvida tu pueblo y la casa paterna;
prendado está el rey de tu belleza:
póstrate ante él, que él es tu señor. R.

Ya entra la princesa, bellísima,
vestida de perlas y brocado;
la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes,
la siguen sus compañeras. R.

Las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real.
A cambio de tus padres, tendrás hijos,
que nombrarás príncipes por toda la tierra. R.

**III**  Sal 102, 1b-2. 8 y 13. 17-18a (R.: 8a; cf. 17)
**R. El Señor es compasivo y misericordioso.**
V. Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. R.

V. El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por los que lo temen. R.

V. La misericordia del Señor
dura desde siempre y por siempre,
para aquellos que lo temen;
su justicia pasa de hijos a nietos:
para los que guardan la alianza. R.

**IV**Sal 111, 1b-2. 3-4. 5-7a. 7b-8. 9 (R.: cf. 1)
**R. Dichoso quien ama de corazón los mandatos del Señor.**
V. Dichoso quien teme al Señor
y ama de corazón sus mandatos.
Su linaje será poderoso en la tierra,
la descendencia del justo será bendita. R.

V. En su casa habrá riquezas y abundancia,
su caridad dura por siempre.
En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo. R.

V. Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos.
El justo jamás vacilará,
El recuerdo del justo será perpetuo.
No temerá las malas noticias. R.

V. Su corazón está firme en el Señor.
Su corazón está seguro, sin temor,
hasta que vea derrotados a sus enemigos. R.

V. Reparte limosna a los pobres;
su caridad dura por siempre,
y alzará la frente con dignidad. R.

**V**Sal 127, 1bc-2. 3. 4-5 (R.: cf. 1b; 4)
**R. Dichosos los que temen al Señor.**
V. Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien. R

V. en medio de tu casa;
tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa. R.

V. Esta es la bendición del hombre
que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sion,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida. R.

**VI**Sal 144, 8-9. 10 y 15. 17-18 (R.: 9a)
**R. El Señor es bueno con todos.**
V. El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso como todas sus criaturas. R.

V. Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles.
Los ojos de todos te están aguardando,
tú les das la comida a su tiempo. R.

V. El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones;
cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente. R.

**EVANGELIO**

**III** (forma larga)  Mt 7, 21. 24-29; *Edificó su casa sobre roca*
**+**Lectura del santo Evangelio según san Mateo.
En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
«No todo el que me dice "Señor, Señor" entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.
El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca.
El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y rompieron contra la casa, y se derrumbó. Y su ruina fue grande».
Al terminar Jesús este discurso, la gente estaba admirada de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad, y no como sus escribas.
Palabra del Señor.

**IV**   Mt 19, 3-6: *Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre*
**+** Lectura del santo Evangelio según san Mateo.
En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba:
«¿Es lícito a un hombre repudiar a su mujer por cualquier motivo?»
Él les respondió:
«¿No habéis leído que el Creador, en el principio, los creó hombre y mujer, y dijo: "Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne"? De modo que ya no son dos, sino una sola carne.
Pues lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre».
Palabra del Señor.

**VI**Mc 10, 6-9: *No son dos, sino una sola carne*
**+** Lectura del santo Evangelio según san Marcos.
En aquel tiempo, dijo Jesús:
«Al principio de la creación Dios los creó hombre y mujer. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.
De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre».
Palabra del Señor.

**VII**   Jn 2, 1-11: Boda en *Caná de Galilea*
**+** Lectura del santo Evangelio según san Juan.
En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.
Faltó el vino, y la madre de Jesús le dice:
«No tienen vino».
Jesús le dice:
«Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora».
Su madre dice a los sirvientes:
«Haced lo que él os diga».
Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.
Jesús les dice:
«Llenad las tinajas de agua».
Y las llenaron hasta arriba.
Entonces les dice:
«Sacad ahora y llevadlo al mayordomo».
Ellos se lo llevaron.
El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llama al esposo y le dice:
«Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».
Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.
Palabra del Señor.

**VIII**  Jn 15, 9-12; *Permaneced en mi amor*
**+** Lectura del santo Evangelio según san Juan.
En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:
«Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.
Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.
Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.
Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado».
Palabra del Señor.

**CELEBRACIÓN DEL MATRIMONIO**

**MONICIÓN**
**63.** Puestos en pie todos, incluso los novios, y situados los testigos a uno y otro lado, el sacerdote se dirige a los novios, con estas palabras u otras semejantes:
Queridos hermanos:
Estamos aquí, junto al altar, para que Dios garantice con su gracia vuestra voluntad de contraer Matrimonio ante el ministro de la Iglesia y la comunidad cristiana ahora reunida. Cristo bendice copiosamente vuestro amor conyugal, y él, que os consagró un día con el santo Bautismo, os enriquece hoy y os da fuerza con un Sacramento peculiar para que os guardéis mutua y perpetua fidelidad y podáis cumplir las demás obligaciones del Matrimonio. Por tanto, ante esta asamblea, os pregunto sobre vuestra intención.

**ESCRUTINIO**
**64.** Entonces el sacerdote los interroga acerca de la libertad, la fidelidad y la aceptación y educación de la prole, y a cada pregunta ellos responden.
V. **N** y **N.**, ¿venís a contraer Matrimonio sin ser coaccionados, libre y voluntariamente?
**R. Sí, venimos libremente.**V. ¿Estáis decididos a amaros y respetaros mutuamente, siguiendo el modo de vida propio del Matrimonio, durante toda la vida?
**R. Sí, estamos decididos.**La siguiente pregunta se puede omitir si las circunstancias lo aconsejan, por ejemplo, si los novios son de edad avanzada.
V. ¿Estáis dispuestos a recibir de Dios responsable y amorosamente los hijos, y a educarlos según la ley de Cristo y de su Iglesia?
**R. Sí, estamos dispuestos.
CONSENTIMIENTO**
**65.** El sacerdote los invita a expresar el consentimiento:
Así, pues, ya que queréis contraer santo Matrimonio, unid vuestras manos, y manifestad vuestro consentimiento ante Dios y su Iglesia.

Se dan la mano derecha.
**66.** El varón dice:
**Yo, N., te recibo a ti, N., como esposa y me entrego a ti, y prometo serte fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, y así amarte y respetarte todos los días de mi vida.**
La mujer dice:
**Yo, N., te recibo a ti, N., como esposo y me entrego a ti, y prometo serte fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, y así amarte y respetarte todos los días de mi vida.**
**O bien:**El varón dice:
**N., ¿quieres ser mi mujer?**La mujer responde:
**Sí, quiero.**La mujer dice:
**N., ¿quieres ser mi marido?**El varón responde:
**Sí, quiero.**El varón dice:
**N., yo te recibo como esposa y prometo amarte fielmente durante toda mi vida.**La mujer dice:
**N., yo te recibo como esposo y prometo amarte fielmente durante toda mi vida.**
**O bien:**El varón dice:
**Yo, N., te recibo a ti, N., como legítima mujer mía y me entrego a ti como legítimo marido tuyo, según lo manda la santa Madre Iglesia católica.**La mujer dice:
**Yo, N., te recibo a ti, N., como legítimo marido mío, y me entrego a ti como legítima mujer tuya, según lo manda la santa Madre Iglesia católica.
\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_**
 **67.** Si parece más oportuno, el sacerdote puede solicitar el consentimiento de los contrayentes por medio de un interrogatorio.
En primer lugar interroga al varón:
**N.**, ¿quieres recibir a **N.** como esposa, y prometes serle fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, y así amarla y respetarla todos los días de tu vida?
El varón responde:
**Sí, quiero.**A continuación el sacerdote interroga a la mujer:
**N.**, ¿quieres recibir a **N.** como esposo, y prometes serle fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, y así amarlo y respetarlo todos los días de tu vida?
La mujer responde:
**Sí, quiero.
\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_**
 **CONFIRMACIÓN DEL CONSENTIMIENTO**
**68.** Luego el sacerdote que recibe el consentimiento dice a los esposos:
El Señor confirme con su bondad
este consentimiento vuestro
que habéis manifestado ante la Iglesia
y os otorgue su copiosa bendición.
Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.
O bien:
El Dios de Abrahán,
el Dios de Isaac,
el Dios de Jacob,
el Dios que unió a nuestros primeros padres en el paraíso
confirme este consentimiento mutuo
que os habéis manifestado ante la Iglesia
y, en Cristo, os dé su bendición,
de forma que lo que Dios ha unido,
no lo separe el hombre.
**69.** El sacerdote invita a los presentes a alabar a Dios:
Bendigamos al Señor.
Todos responden:
Demos gracias a Dios.
**70.** En este momento, según las costumbres locales, el esposo levanta el velo con que la esposa cubre su rostro.

**BENDICIÓN Y ENTREGA DE LOS ANILLOS**
**71.** El sacerdote dice:
El Señor bendiga **+**estos anillos
que vais a entregaros uno al otro
en señal de amor y de fidelidad.
R. Amén.

**72.** El esposo introduce en el dedo anular de la esposa el anillo a ella destinado, diciendo, según la oportunidad:
**N., recibe esta alianza,
en señal de mi amor y fidelidad a ti.
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.**
Asimismo la esposa introduce en el dedo anular del esposo el anillo a él destinado, diciendo, según la oportunidad:
**N., recibe esta alianza,
en señal de mi amor y fidelidad a ti.
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_**
 **BENDICIÓN Y ENTREGA DE LAS ARRAS**
**73.** Según las costumbres locales se puede realizar a continuación el rito de la bendición y entrega de las arras.
El sacerdote dice:
Bendice **+**, Señor, estas arras,
que **N.** y **N.** se entregan,
y derrama sobre ellos la abundancia de tus bienes.

El esposo toma las arras y las entrega a la esposa, diciendo:
**N., recibe estas arras
como prenda de la bendición de Dios
y signo de los bienes que vamos a compartir.**
La esposa igualmente las entrega al esposo, diciendo:
**N., recibe estas arras
como prenda de la bendición de Dios
y signo de los bienes que vamos a compartir.
\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_**

**74.** Entonces toda la comunidad puede entonar un himno o un canto de alabanza:
Cantemos al Señor, que ha creado y bendecido vuestro amor.

**ORACIÓN DE LOS FIELES**

FORMULARIO I.

**—** Por la santa Iglesia: para que Dios le conceda ser siempre la esposa fiel de Jesucristo. Roguemos al Señor.

**—** Por los nuevos esposos **N.** y **N.**: para que el Espíritu Santo los llene con su gracia y haga de su unión un signo vivo del amor de Jesucristo a su Iglesia. Roguemos al Señor.

**—** Por nuestro hermano **N.**: para que sea siempre fiel al Señor como Abrahán y admirable por su piedad y honradez como Tobías. Roguemos al Señor.

**—** Por nuestra hermana **N.**: para que sea siempre irreprensible en su conducta, brille por su dulzura y pureza, humildad y prudencia. Roguemos al Señor.

**—** Por todos los Matrimonios: para que, en el amor mutuo y en la fidelidad constante, sean en nuestra sociedad fermento de paz y unidad. Roguemos al Señor.

**—** Por los miembros de nuestras familias que han muerto en la esperanza de la resurrección: para que Cristo los acoja en su reino y los revista de gloria y de inmortalidad. Roguemos al Señor.

FORMULARIO II.
**—** Para que todo el pueblo cristiano progrese en santidad. Roguemos al Señor.

**—** Para que nuestros hermanos **N.** y **N.**, que se han unido en Matrimonio, vivan con salud y prosperidad. Roguemos al Señor.

**—** Para que su Matrimonio sea santificado como el de Caná de Galilea. Roguemos al Señor.

**—**Para que Dios les dé hijos que sean siempre su gozo y su corona. Roguemos al Señor.

**—** Para que tengan un amor perfecto y una paz y felicidad estables. Roguemos al Señor.

**—** Para que todos los que se preparan al Matrimonio tengan conciencia de las exigencias de la fidelidad y del amor. Roguemos al Señor.

**—** Para que todos los Matrimonios, en el amor mutuo y en la fidelidad constante, sean en nuestra sociedad fermento de paz y unidad. Roguemos al Señor.

FORMULARIO III.

**—** Por la santa Iglesia: para que difunda en todas las familias el fermento del Evangelio. Roguemos al Señor.

**—**Por todas las naciones y sus habitantes: para que la paz de Cristo se extienda a toda la familia humana, y los gobernantes sepan subordinar sus ambiciones particulares al bienestar de todos. Roguemos al Señor.

**—**Por cuantos carecen de alimentos, de justicia o de amor; por cuantos padecen a causa de las discordias familiares: para que el Señor sea su fuerza en la tribulación. Roguemos al Señor.

**—** Para que la unión de estos esposos sea ante los hombres un signo vivo del amor de Cristo hacia su Iglesia. Roguemos al Señor.

**—** Para que su amor se vea enriquecido con una descendencia feliz. Roguemos al Señor.

**—** Para que todos los Matrimonios, en el amor mutuo y en la fidelidad constante, sean en nuestra sociedad fermento de paz y unidad. Roguemos al Señor.

**BENDICIÓN NUPCIAL**

**FÓRMULA I**
**346.** El sacerdote, con las manos juntas, invita a los presentes a orar:
Queridos hermanos, roguemos humildemente al Señor que derrame la gracia de su bendición sobre estos hijos suyos, que acaban de contraer Matrimonio en Cristo, y a los que unió en santa alianza, [por el sacramento del Cuerpo y de la Sangre de Cristo que van a recibir] los haga perseverar en un mismo amor.
Todos, durante unos momentos, oran en silencio.
**347.** Luego el sacerdote, con las manos extendidas sobre los esposos, continúa:
Oh Dios, que con tu poder creaste todo de la nada,
y, desde el comienzo de la creación,
hiciste al hombre a tu imagen
y le diste la ayuda inseparable de la mujer,
de modo que ya no fuesen dos, sino una sola carne,
enseñándonos que nunca será lícito separar
lo que quisiste fuera una sola cosa.
Oh Dios, que consagraste la alianza matrimonial
con un gran Misterio
y has querido prefigurar en el Matrimonio
la unión de Cristo con la Iglesia.
Oh Dios, que unes la mujer al varón
y otorgas a esta unión,
establecida desde el principio,
la única bendición
que no fue abolida
ni por la pena del pecado original,
ni por el castigo del diluvio.
Mira con bondad a estos hijos tuyos,
que, unidos en Matrimonio,
piden ser fortalecidos con tu bendición:
Envía sobre ellos la gracia del Espíritu Santo,
para que tu amor, derramado en sus corazones,
los haga permanecer fieles en la alianza conyugal.
Abunde en tu hija **N.** el don del amor y de la paz,
e imite los ejemplos de las santas mujeres,
cuyas alabanzas proclama la Escritura.
Confíe en ella el corazón de su esposo,
teniéndola por copartícipe y coheredera
de una misma gracia y una misma vida,
la respete y ame siempre
como Cristo ama a su Iglesia.
Y ahora, Señor, te pedimos también
que estos hijos tuyos:
permanezcan en la fe y amen tus preceptos;
que, unidos en Matrimonio,
sean ejemplo por la integridad de sus costumbres;
y, fortalecidos con el poder del Evangelio,
manifiesten a todos el testimonio de Cristo;
[que su unión sea fecunda,
sean padres de probada virtud,
vean ambos los hijos de sus hijos]
y, después de una feliz ancianidad,
lleguen a la vida de los bienaventurados en el reino celestial.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

**FÓRMULA II**
**348.** El sacerdote, con las manos juntas, invita a los presentes a orar:
Invoquemos, hermanos, sobre estos esposos la bendición de Dios,
para que proteja con su auxilio a quienes ha unido en el sacramento
del Matrimonio.
Todos, durante un espacio de tiempo, oran en silencio.
**349.** Luego el sacerdote, con las manos extendidas sobre los esposos, continúa:
Padre santo, autor del universo,
que creaste al hombre y la mujer a tu imagen,
y has bendecido la unión matrimonial.
Te rogamos humildemente por estos hijos tuyos
que hoy se unen en alianza de bodas.
Descienda, Señor, sobre esta esposa **N.**
y sobre su esposo **N.** tu abundante bendición,
y que la gracia de tu Espíritu Santo
inflame desde el cielo sus corazones,
para que en el gozo de su mutua entrega
se vean rodeados de hijos,
riqueza de la Iglesia.
Que en la alegría te alaben, Señor,
y en la tristeza te busquen;
en el trabajo encuentren el gozo de tu ayuda
y en la necesidad sientan cercano tu consuelo;
que participen en la oración de tu Iglesia
y den testimonio de ti entre los hombres;
y, después de una feliz ancianidad,
lleguen al reino de los cielos con estos amigos,
que hoy les acompañan.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

**FÓRMULA III**
**350.** El sacerdote, con las manos juntas, invita a los presentes a orar:
Pidamos por estos esposos que han contraído Matrimonio [y van a participar del Cuerpo y Sangre de Cristo], para que vivan siempre en mutuo amor.
Todos, durante un espacio de tiempo, oran en silencio.
**351.** Luego el sacerdote, con las manos extendidas sobre los esposos, continúa:
Padre santo, que has creado al hombre y a la mujer
para que, siendo los dos una sola carne y un solo corazón,
sean imagen tuya
y realicen su misión en el mundo.
Padre santo,
que para revelar tus designios
quisiste que el amor del hombre y la mujer
fuera signo de la alianza
que estableciste con tu pueblo,
y que la unión de los esposos
en el sacramento del Matrimonio
manifestara las bodas de Cristo con la Iglesia.
Extiende tu mano protectora
sobre estos hijos tuyos **N.** y **N.**
y derrama en sus corazones
la gracia del Espíritu Santo.
Que a lo largo de su nueva vida común,
santificada por este sacramento,
se comuniquen los dones de tu amor;
y que, siendo el uno para el otro signo de tu presencia,
sean en verdad un solo corazón y un solo espíritu.
Concédeles, Señor,
mantener con su trabajo la vida de su hogar,
y educar a sus hijos según el Evangelio,
para que formen parte de tu familia santa.
Colma de bendiciones a tu hija **N.**,
para que pueda cumplir sus deberes de esposa y madre,
y sea el alma y la alegría del hogar.
Bendice también a tu hijo **N.**,
para que cumpla su misión de esposo fiel
y padre solícito.
Concede, Padre santo,
a quienes se han unido ante ti
[y desean acercarse a tu mesa]
participar un día en la alegría del banquete eterno.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

**ESQUEMAS LITÚRGICOS**

CELEBRACIÓN DEL MATRIMONIO FUERA DE LA MISA:

1.Ritos iniciales: entrada\*1, acogida, oración.

2.Liturgia de la Palabra: 1ª lectura\*2, salmo\*2, evangelio, homilía.

3.Liturgia del Sacramento del Matrimonio\*3.

4.Oración de los fieles\*2.

5.Padrenuestro y Bendición nupcial.

6.Conclusión del rito\*1.

CELEBRACIÓN DEL MATRIMONIO DENTRO DE LA MISA:

1.Ritos iniciales: entrada\*1, acogida, oración.

2.Liturgia de la Palabra: 1ª lectura\*2, salmo\*2, evangelio, homilía.

3.Liturgia del Sacramento del Matrimonio\*3.

4.Oración de los fieles\*2.

5.Liturgia Eucarística: Ofertorio\*1, Santo\*1, Consagración...

6.Padrenuestro y Bendición nupcial.

7.Comunión\*1.

8.Conclusión del rito.

\*1: Puede realizarse algún canto apropiado teniendo en cuenta que debe ser música religiosa o litúrgica.

\*2: Puede hacerlo algún familiar debidamente preparado.

\*3: Al finalizar puede cantarse un canon de acción de gracias o de bendición breve.

**·** El rito del matrimonio, la consagración o la bendición nupcial NUNCA se realizará con música ambiental.



